



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Los orígenes del fascismo en Italia

Autor/es

DIEGO DEL CAMPO GUTIÉRREZ

Director/es

REBECA VIGUERA RUIZ

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2018-19



Los orígenes del fascismo en Italia, de DIEGO DEL CAMPO GUTIÉRREZ
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Los orígenes del fascismo en Italia

Autor

Diego del Campo Gutiérrez

Tutor/es

Rebeca Viguera Ruiz

Grado

Geografía e Historia

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19

Resumen

El siguiente trabajo tratará de dar en primer lugar una definición del fascismo y se centrará de forma principal en los diversos factores (políticos, sociales, culturales y económicos) que causaron su ascenso en Italia. Estamos ante un tema que ha sido muy discutido y estudiado a lo largo de la historia, además con el paso del tiempo se ha distorsionado el contenido del término y se han relativizado por lo tanto sus consecuencias. Por último, observando la actual crisis que sucede en Europa (en términos políticos, sociales y económicos) junto con un cierto resurgimiento de opciones políticas nacionalistas en los diferentes estados europeos, entiendo interesante la realización de este trabajo como elemento de comparación para posteriores estudios. El objetivo general es el análisis de la situación que se vivía en los momentos previos al estallido revolucionario, desde una perspectiva socioeconómica, política e ideológica y un estudio de la propia definición del fascismo. . La metodología seguida para lograr tales objetivos es el estudio de una variada serie de bibliografía que permiten en primer lugar conceptualizar el fascismo y posteriormente realizar un hilo histórico que nos explica el ascenso de dicho movimiento. Para ello han sido analizados de forma principal importantes autores como Payne y su “Historia del Fascismo”, Paxton y su “Anatomía del fascismo”, Paris y su “Orígenes del fascismo”, Gentile y su “Fascismo” o Lozano con su “Mussolini y el fascismo italiano”. De forma secundaria se han analizado una serie de obras y artículos que incluiré posteriormente en la bibliografía. Los resultados principales son una clasificación del término fascista a través de diferentes estudios de los distintos historiadores y también una descripción del proceso histórico que nos aporta las razones concretas que llevan a un país como Italia, perteneciente a una sociedad europea con unos ciertos avances democráticos a ahondar en la experiencia del fascismo.

Palabras clave: Fascismo, Socioeconómica, Política,

Abstract

The following work will try to give first a definition of fascism and will focus mainly on the various factors (political, social, cultural and economic) that caused its rise in Italy. We are dealing with a subject that has been much discussed throughout history,

and over time the content of the term has been emptied and its consequences have been trivialized. Finally observing the current crisis that happens in Europe (in political, social and economic terms) together with a certain resurgence of nationalist political options in the different European states, I understand interesting the realization of this work as a comparison element for further studies. The general objective is the analysis of the situation that was lived in the moments before the revolutionary outbreak, from a socio-economic, political and ideological perspective and a study of the very definition of fascism. The methodology followed to achieve such objectives is the study of a varied series of bibliography that allow us to first conceptualize fascism and later to make a historical thread that explains the rise of this movement. To this end, important authors such as Payne and his "History of Fascism, Paxton and his" Anatomy of Fascism ", Paris and his" Origins of Fascism ", Gentile and his" Fascism "or Lozano with his" Mussolini and Italian fascism. " Secondly a series of works and articles that I will include later in the bibliography have been analyzed. The main results are a classification of the fascist term through different studies of different historians and also a description of the historical process that gives us the concrete reasons that lead to a country like Italy, belonging to a European society with certain democratic advances to delve into the experience of fascism.

Keywords: Fascism, Socioeconomics, Politics.

ÍNDICE	Páginas
1. Introducción	4
1.1. Objetivos	5
1.2. Marco teórico	5
2. Definición de fascismo	6
3. Italia del s. XIX a la IGM: sociedad, política y economía	10
3.1. La Gran Industria en el s. XIX	10
3.2. Sindicalismo Revolucionario	11
3.3. Italia en la IGM	12
3.4. Posguerra	14
4. Formación del movimiento fascista	16
4.1. Nacionalismo en Italia	16
4.2. Futurismo	18
4.3. Creación de los Fasci di Combattimento	19
5. Ascenso del fascismo al poder	20
5.1. Elecciones de 1919	21
5.2. Años 2020- 2021, crisis social y política	22
5.3. Elecciones año 1921, formación del PNF y marcha sobre Roma	25
6. Conclusiones	29
7. Bibliografía	31

1. Introducción

El termino fascismo ha sido un fenómeno tan estudiado que las interpretaciones varían según el historiador, por lo tanto, me parece interesante realizar una aproximación con diferentes fuentes a este hecho histórico. Por otro lado, desde que surgió hasta el día de hoy ha perdido parte de su contenido, cuando es nombrado se ha convertido en un significativo que puede hacer referencias a una serie de políticas o acciones que muchas veces poco tienen que ver entre sí y con la propia definición de fascismo. “Conceptos históricos- políticos importantes tienen frecuentemente el destino de que en el curso del tiempo han sido modificados tan considerablemente por lo que respecta a su contenido y sentido originarios”¹. Por ello considero importante analizar las distintas definiciones dadas por los historiadores y así obtener en la medida de la posible una idea más exacta del fenómeno.

En segundo lugar, me interesaba hallar como en Italia surgen las condiciones propicias para que dicho movimiento político y social se asienten. Creo importante observar porque surge el fascismo, que lo causa, quien lo apoya. Entendía que podía ser un trabajo interesante ya que muchas veces las miradas analíticas se han centrado en el propio desarrollo del fascismo, más en el qué y no tanto en el por qué.

Además, en mi opinión en este momento podría ser útil estudiar estos fenómenos ocurridos hace un siglo ya que hay ciertos paralelismos que podemos observar en las sociedades de la posguerra de la I Guerra Mundial y las sociedades europeas de la actualidad. En ambas aconteció una crisis económica, política y social. La crisis financiera de 2008 ha conseguido tambalear cimientos que parecían asentados en las sociedades de bienestar europeas. Los paralelismos son varios y por ello este trabajo ayuda a poner el foco en ellos, en darse cuenta y aprender de los errores del pasado, de los accidentes que ya cometimos para que no vuelvan a suceder.

Para poder responder a las cuestiones planteadas anteriormente he dividido el TFG en distintas secciones. En un primer lugar un apartado en el que se estudia las diferentes interpretaciones del término fascismo. En segundo lugar, se procede a estudiar cuales

¹ Dietrich, K., *Controversia de historia contemporánea sobre fascismo, totalitarismo y democracia*, Editorial Alfa, Barcelona, 1983, pág. 15.

son los principales sucesos acontecidos en Italia en los apartados políticos, sociales y económicos entre finales del siglo XIX y el final de la I guerra Mundial. En el tercer apartado se estudian las corrientes ideológicas y sociales que preparan una base sobre la cual crear el fascismo. En el cuarto apartado se estudia la primera fase del ascenso del fascismo hasta el nombramiento de Mussolini como primer ministro italiano. Y finalmente se dedica un apartado para las conclusiones.

1. 1. Objetivos

El objetivo de este trabajo es obtener las respuestas a dos cuestiones muy concretas. La primera es el análisis del concepto fascismo, para ello analizaré y conoceré una serie de definiciones dadas por diferentes historiadores en el último siglo, de esta manera podré llegar a una conclusión de cómo podríamos definir el fascismo y que aspectos más importantes son los que lo componen.

Posteriormente de forma más desarrollada realizar un estudio de las condiciones sociales, económicas y políticas que producen el ascenso del fascismo en Italia. Para ello se desarrolla una descripción histórica de lo sucedido entre las últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX. Por ello podemos decir que en la elaboración del trabajo hay un análisis histórico que nos ayuda a comprender el porqué de la aparición del fascismo y acercarnos desde la definición del concepto a su contenido.

1. 2. Marco Teórico

Para la realización del trabajo he realizado una búsqueda bibliográfica que pudiera ofrecerme información de este periodo concreto en Italia entre los años 1880 y 1922. Comprendiendo de esta forma los años previos al fascismo hasta la proclamación de Mussolini como primer ministro italiano. Las fuentes bibliográficas han sido diversas enriqueciendo el proceso del trabajo, procedo a nombrarlas y describirlas brevemente.

Uno de los libros clave escogidos para el desarrollo de este trabajo ha sido *Los orígenes del fascismo*, de Robert Paris. Por ello se ha elaborado un esquema similar al de este ejemplar, esto es debido al análisis pormenorizado que realiza el autor del proceso de elevación del fascismo al poder. Otro de los volúmenes que he consultado es *Historia*

del Fascismo de S. G. Payne, ha resultado de gran utilidad ya que esquematiza muy bien la información y dada la amplitud de su obra nos permite crearnos un contexto para realizar el trabajo. El siguiente libro que voy a señalar es *Mussolini y el fascismo italiano* de Álvaro Lozano, una obra muy completa que al igual que las anteriores me han ofrecido muchos datos para completar la información del trabajo.

Para poder comprender el término fascismo, todos sus contextos ideológicos, sociales y políticos que acontecían en aquel momento, aparte de los libros ya citados, he encontrado de gran utilidad los siguientes libros. *Fascismo* Emilio Gentile, *Anatomía del fascismo* de Robert O. Paxton, *El fascismo: sus interpretaciones* de Renzo De Felice y *Escritos políticos* de Hermann Heller. Han contribuido a clarificar dicha cuestión ya que sus análisis son claros y concisos.

Para el desarrollo de los hechos de forma más general, se han empleado varios libros entre los que destacan, *La Edad Contemporánea, 1914-1945*, de P. Villani, *Historia General del siglo XX*, de G. Procacci, *Historia del Mundo Contemporáneo*, de Daniel R. Brower, *Introducción a la Historia Contemporánea*, de Geoffrey Barraclough, *Los ismos políticos contemporáneos: comunismo, fascismo, capitalismo, socialismo*, de William Ebenstein y *Controversias de historia contemporánea sobre fascismo totalitarismo y democracia*, de Karl Dietrich Bracher.

2. Definición de fascismo

Para comenzar debemos responder qué entendemos por fascismo. A lo largo del tiempo tras su aparición, muchos historiadores y analistas han hecho estudios pormenorizados y han tratado definir el término. Si observamos y comparamos los resultados de sus análisis podemos ver que no hay una visión unificada del término fascismo, esto se debe a que cada historiador tiene sus influencias teóricas, culturales y a la dificultad de definir un movimiento que tuvo muchas variantes en distintos países. Además, podemos ver otro gran debate alrededor de la cuestión, por un lado, está la corriente que pretende analizar el fascismo yendo desde el fenómeno general que se origina principalmente en el periodo de entreguerras, y tras dar unos conceptos generales analizar las particularidades que presenten los diferentes movimientos fascistas que se originan en una serie de países. Por otro lado, está otra corriente que cree que es imposible llegar a un término genérico y que la forma más concreta de analizar el fascismo es dotarle de

una singularidad a cada fenómeno fascista que se produce en las distintas naciones. A lo largo de estas décadas las diferentes corrientes historiográficas han dado respuestas diferentes, el fascismo como un agente dominador de la burguesía. Fascismo como radicalismo de la clase media. Fascismo como una respuesta totalitaria ante los sucesos que acontecían, o como producto de unas características concretas del proceso histórico en cada país que surgía. Observamos que son varias las interpretaciones, y aunque no son coincidentes nos puede servir para analizar el término desde diferentes puntos de vista.²

Con el objetivo de analizar el término fascismo voy a reproducir en el texto una serie de definiciones que nos aportan diferentes académicos (Togliatti, Robert O. Paxton, Roger Griffin, Nolte, Gentile, Payne o Salvatorelli) y que resultan en cierta forma una complementación entre ellas.

Togliatti piensa que “el fascismo es la dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital”³. En esta definición observamos que la interpretación marxista hace que ponga énfasis en la culpabilidad del sistema capitalista para originar una respuesta en forma ideológica de fascismo para soliviantar las crisis económicas y sociales acontecidas tras la I Guerra Mundial.

Robert O. Paxton: “Se puede definir el fascismo como una forma de conducta política caracterizada por una preocupación obsesiva por la decadencia de la comunidad, su humillación o victimización y por cultos compensatorios de unidad, energía y pureza, en que un partido con una base de masas de militantes nacionalistas comprometidos, trabajando en una colaboración incómoda pero eficaz con élites tradicionales, abandona las libertades democráticas y persigue con violencia redentora y sin limitaciones éticas o legales objetivos de limpieza interna y expansión exterior”.⁴

² PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995.

³ Togliatti citado por LOZANO, A., en *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 524.

⁴ PAXTON, R,O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona, 2004, pág. 255.

Paxton en esta definición pone el énfasis en el abandono de las creencias políticas anteriores, en un génesis de una sociedad nueva con valores y rituales renovados (importancia de la violencia), que pone en el centro un acuerdo corporativista entre las distintas capas sociales ya sea de forma forzada o no.

Griffin piensa que “el fascismo es un género de ideología política cuya esencia mítica, en sus diversas permutaciones, es una forma palingenésica de ultranacionalismo populista”.⁵ Griffin en su caso analiza el resurgimiento nacionalista que aglutina a la sociedad en un intento de dar un renacimiento en el país donde se produce, sin que sea una clase social la que lo produce sino los condicionamientos sociales, históricos y políticos del tiempo en el que surge.

Nolte piensa que “el fascismo tiene que ser comprendido como una contraofensiva ideológica contra el internacionalismo comunista y, también, contra la fe en la razón y el progreso, así como el cuestionamiento de la tradición y la autoridad, que hundía sus raíces en la Ilustración del siglo XVIII”.⁶

En opinión de Nolte el fascismo se produce como una antítesis a las ideologías y valores que imperaban en ese momento. Los desastres de la I Guerra Mundial y la Revolución Rusa hacen que se busquen nuevas formas políticas.

En el caso de Gentile: “El fascismo fue una forma nueva e inédita de nacionalismo revolucionario surgida después de la Gran Guerra que derivaba su identidad originaria no de una ideología preconstituida, sino de la experiencia vivida por la guerra y por su mitificación como concreta realización mística de la comunidad nacional representada por la camarería del frente”.⁷

Gentile por su parte incide en la I Guerra Mundial como gen creador de una nueva épica nacional que forja un nuevo estado, una nueva forma de hacer política y una nueva sociedad.

5 Griffin citado por GENTILE, E., en *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 67.

6 Nolte citado por LOZANO, A en *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 529

7 GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág.64.

Payne piensa que es “una forma de ultranacionalismo revolucionario para el renacimiento nacional, basado en una filosofía fundamentalmente vitalista, y estructurado sobre un utilitarismo extremo, sobre la movilización de masas y en Fuerherprinzip; tiene una actitud positiva en relación a la violencia como fin y como medio y tiende a dar carácter normativo a la guerra y/o a las virtudes militares”.⁸

A su vez en Payne vemos también recogidas las principales características repetidas en otros autores, una vuelta a un nacionalismo fuerte, una organización de las masas, una refundación mística de la nación y por último apuntilla la importancia de una figura que aglutine los valores haciendo de líder y guía en esta nueva sociedad.

Salvatorelli piensa que “El fascismo representó así la lucha de clases de la clase media baja, aplastada entre el capitalismo y el proletariado, como una tercera fuerza entre los dos rivales”⁹. De esta forma el historiador italiano pone como punto clave para comprender el fascismo la importancia de la clase media como elemento de soporte para el régimen fascista, una clase media que ve peligrar su posición en la escala social.

Sintetizando las definiciones encontramos elementos comunes, una crisis como punto de partida que conlleva una decadencia de la nación produciendo una reacción en forma de resurgimiento. Para alcanzar ese renacimiento se dispone una revolución de índole moderna y nacionalista en la que todo el espectro de la sociedad actúe de forma unificada para conseguir el levantamiento de la nación como objetivo. Se dejarán a un lado las libertades y derechos democráticos que propulsaban los sistemas políticos liberales, también las visiones marxistas serán perseguidas. Mientras que la violencia tendrá un papel importante (realizada por un partido milicia dentro del régimen) como elemento político de eliminación de opositores internos y posteriormente en sus posibles procesos expansionistas.

También observamos diferencias, esto se debe a que los primeros estudios historiográficos estudiaban el fenómeno desde posiciones diferentes. Posteriormente la

⁸ Payne citado por GENTILE, E en *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág.68.

⁹ Salvatorelli citado por LOZANO, A., en *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág.526.

historiografía contemporánea ha ido evolucionando y acepta al fascismo como un fenómeno político y social con su individualidad histórica, fruto de unos condicionamientos anteriores y que las diferencias entre los distintos movimientos imposibilitan llegar a formar una definición común.¹⁰

3. Italia del s. XIX a la IGM: sociedad, política y economía.

Centrándonos en el proceso histórico que produce la llegada del fascismo a Italia analizaremos en un primer lugar los condicionantes económicos, políticos y sociales.

En primer lugar, hay que señalar que mientras en otras naciones se había producido ya durante el siglo XIX una revolución de origen burguesa y otra de tipo agraria, Italia se hallaba inmersa en un proceso de unificación como país que duraría buena parte de ese siglo.

Por ello podemos afirmar que padecieron una ausencia de la revolución burguesa y un retraso en la evolución agraria. Esto además de un atraso respecto a otros países conlleva una desigualdad interna, estas razones marcan el carácter dualista de la sociedad italiana, una parte sur agraria y pobre mientras que el norte proyectaba la fuerza industrial y del capital.¹¹

3.1 La gran Industria en el s. XIX.

Tras la crisis acontecida en el año 1874 (que determinó un descenso en los productos agrícolas), el gran capital se reorientó hacia la producción industrial y esto vino acompañado de un movimiento migratorio de trabajadores del sector rural que dejaron sus lugares de origen para encontrar empleo en las fábricas. " El desarrollo económico afectó en muy menor medida al sur de Italia. El "problema del sur", o Mezzogiorno...

¹⁰ PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995.

¹¹ PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976.

Se agudizó cuando la industrialización y la modernización en el norte acrecentaron la brecha entre norte y sur”.¹²

Diversas medidas tomadas por la Industria y los productores relacionados con el cereal favorecieron en última instancia a la expansión de la industria (principalmente la metalúrgica, la mecánica y la química). Esto unido con el proteccionismo que se aplicó a estos sectores atrajeron la afluencia de crédito extranjero, además la Banca Nazionale realizó múltiples inversiones al igual que la Banca Generale y la Credito Mobiliare.

3.2 Sindicalismo Revolucionario

Paralelamente al desarrollo industrial se produjo en Italia un contrapeso social y político con la acción y aparición de varios sindicatos, “El rápido desarrollo industrial generó una nueva clase trabajadora urbana...Los sindicatos aumentaron progresivamente su afiliación hasta contar con un cuarto de millón de miembros en 1900”.¹³

Las capas de trabajadores combativas se manifestaban en las zonas de fuerte actividad industrial y donde había una gran concentración agrícola. Durante este tiempo surgen interpretaciones de la situación narradas por Sorel o Labriola, mediante textos como *El porvenir socialista de los sindicatos* (Sorel) o *Riforme e rivoluzione sociale* (Labriola), con sus escritos pretendían posicionar a los sindicatos como el medio para realizar la revolución social.¹⁴

Surgen forma paralela corrientes anarcosindicalistas como fue La Unione Sindicale Italiana, al mismo tiempo surgió la CGL (Confederación General del Lavoro) y los sindicalistas más revolucionarios fundaron a su vez la Acción Directa. La USI tomo como acción más reivindicativa la participación y el apoyo durante la “semana roja” de Ancona, en junio de 1914, pero en septiembre de ese mismo año hubo una notable escisión dentro del sindicato debido a la cuestión de la entrada en la Primera Guerra Mundial, importantes cargos dimitieron y el sindicato quedó muy mermado. De la

12 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 29.

13 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 30.

14 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976.

escisión recientemente nombrada surgió La Unione Italiana del Lavoro comandada principalmente por Rossoni y Olivetti. En sus primeros años desde la separación su actividad fue casi nula hasta que en 1918 se publicó “Italia Nostra” que defendía una lucha contra el sistema capitalista y todas las organizaciones y poderes que ayudaban a su sostenimiento. Sirvan como ejemplo estas dos muestras.

El sindicalismo no ha temido a la guerra; y no la temerá, sino que hará la revolución. La historia no ha pertenecido jamás a los incapaces ni a los cobardes: así, el porvenir no pertenecerá a los neutros ni a los locos desorganizados y disgregadores, sino a aquellos que anhelan, a aquellos que actúan, a aquellos que son inteligentes, a los productores, a los audaces.¹⁵

El dinamismo sindical sólo puede basarse en la lucha de clases, porque la clase trabajadora, que aspira a la gestión de la producción, no podrá alcanzar jamás su ideal sino es a través de una serie de batallas contra la clase dirigente...; defender a la nación durante la conflagración europea no significaba, en modo alguno, abandonar la nación victoriosa a la arbitrariedad de la burguesía.¹⁶

3. 3 Italia en la Primera Guerra Mundial

Previamente al conflicto Italia mantenía un pacto de alianza desde el año 1882 con Alemania y Austria-Hungría, también es cierto, que ante el acercamiento con Francia producido en el gobierno de Giolitti, se dio un carácter defensivo al pacto con las potencias Centrales ya que la agresión austrohúngara a Serbia no obligaba a tomar parte en la guerra a Italia.¹⁷

Dentro del propio país la opinión sobre la entrada en el conflicto bélico estaba muy dividida. Giolitti defendía la neutralidad acompañado de buena parte del proletariado,

15 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 45.

16 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 46.

17 VILLANI, P., *La Edad Contemporánea, 1914-1945*, Ariel, Barcelona, 1997.

campesinado y mediana burguesía, sectores católicos y el Vaticano. Los socialistas en su mayoría no se posicionaron ya que su lema era “ni adherirse ni sabotear”, los nacionalistas de la ANI en favor de las potencias Centrales mientras que el intervencionismo de izquierdas pretendía participar a favor de las potencias Aliadas.

Con la llegada del año 1915 Italia firma el Tratado de Londres el 26 de abril de 1915, renunciando a sus obligaciones con la Triple Alianza y posteriormente el 24 de mayo de 1915 declaró la guerra a Austria-Hungría, a Alemania, a Bulgaria y al Imperio otomano. Entrando en este gran conflicto bélico contra las Potencias Centrales, Italia, pensaba lograr rescatar territorios históricos que estaban en poder de los austriacos (el Tirol Cisalpino, Istria, Dalmacia y el puerto de Trieste). En toda Europa se pensaba que sería una guerra rápida y que a finales de ese mismo año se habría finalizado el conflicto, sin embargo, acabó siendo una guerra de trincheras cuyo resultado tras cada una de las batallas solía ser avanzar pequeñas distancias en los diferentes frentes.¹⁸

Con la llegada al año 1917 la situación era angustiosa para el país italiano, las dificultades financieras para seguir cubriendo los costes bélicos, el agotamiento en las tropas y los escasos logros pesaban en un ejército italiano que sufría muchas restricciones y se encontraba muy cansado. El 25 de octubre de 1917 se produjo una nueva batalla en Caporetto, las tropas austrohúngaras reforzadas por efectivos alemanes iniciaron una ofensiva sobre las posiciones italianas rompiendo el frente y avanzando por primera vez en territorio italiano desde el inicio de la guerra. Las malas decisiones tomadas por los altos mandos italianos agravaron más aún la situación produciéndose una retirada de cerca de 100 kilómetros con un resultado en bajas escalofriante, 275000 hombres fueron hechos prisioneros y 350.000 hombres desertaron, 3000 cañones perdidos y con el ejército austriaco muy cerca de Venecia. “El pánico en las filas italianas se extendió como un reguero de pólvora y pronto se convirtió en una salvaje bacanal de embriaguez, amotinamientos y saqueos”.¹⁹

El alto mando del ejército fue destituido (Luigi Cardona) y el general Armando Diaz asumió el cargo de jefe del Estado Mayor. La línea de defensa italiana se estableció en el río Piave y recibió refuerzos militares de Francia y gran Bretaña. El ejército

18 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012.

19 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 48.

austrohúngaro tras un largo proceso de deliberación decidió organizar un nuevo ataque el 15 de junio de 1918, para romper la línea defensiva italiana, sin embargo, esta vez la victoria fue para el bando aliado tras ocho días de enfrentamiento y supuso el principio del fin del ejército austrohúngaro. Este hecho se vería confirmado cuatro meses después en la batalla de Vittorio Veneto, esta última ofensiva-batalla se desarrolló tan solo unos meses después. “El 3 de noviembre, hicieron prisioneros a 80.000 soldados austrohúngaros”.²⁰

El armisticio llegó el 3 de noviembre y horas antes de que entrara en vigor los italianos habían recuperado prácticamente todo el territorio tras el desastre de Caporetto.

3. 4. Posguerra

Dentro de los efectos económicos se llevó a cabo una concentración industrial que modificó los grupos del capital italiano. Las producciones de hierro y acero se elevaron durante el conflicto y tendieron a agruparse las diferentes empresas fusionando capital y producción, eliminándose de esta manera la mayor parte de las pequeñas y medianas empresas. Paralelamente a estos problemas el sector agrario disminuyó su producción en un sector tan básico como el del trigo, la inflación y la bajada de valor de la lira causaron a su vez un descenso en el nivel de vida. Italia no estaba preparada para mantener una guerra de tantos años, era incapaz de poder financiarla, la deuda del Estado pasó de ser 214 millones en 1914 a 23.345 en 1919.²¹

Los territorios que Italia obtuvo por su participación en la guerra no cubrían las reivindicaciones realizadas por sus diplomáticos en La Conferencia de París, de ahí surgió el término de la “victoria mutilada”.

Italia comenzó a adquirir lo que se ha denominado condición de perdedor honorífico en el escenario internacional de la posguerra. Italia había asumido la psicología de una nación derrotada. El mito de la victoria mutilada desempeñaría un papel destacado en el ascenso del fascismo.²²

20 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 51.

21 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976.

22 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 55.

De esta manera las ganancias obtenidas no reemplazaban el hambre y la miseria que la guerra había dejado. Todo el último año de la guerra había sido mantenido bajo promesas a los distintos sectores de la población; tierra para el campesinado, colocación de los combatientes o la ampliación de los derechos democráticos. Sin embargo, la situación fue muy diferente, desaparición de la pequeña burguesía, aumento del paro para el proletariado, numerosos espacios agrarios arrasados, incapacidad para reintegrar a los antiguos combatientes en la vida civil. Como no podía ser de otra forma esta situación produjo inestabilidad social.

“Entre las condiciones generales que prepararon el terreno de cultivo del fascismo, según él, es necesario ubicar, en primer lugar, a la crisis económica...la que se consolidó en forma permanente en todo el mundo como consecuencia de la guerra 2014-2018”.²³

La situación de los obreros y el proletariado del campo siguió empeorando, entre sus peticiones estaban el aumento de sueldo, reducción de la jornada laboral, un reparto justo de las cosechas, división de los latifundios rurales. Medidas que el gobierno italiano no pudo satisfacer produciendo una gran tensión social, “después de la guerra y en conexión con la crisis económica, en todos los países se produjo una alteración, una desintegración social más o menos profunda”.²⁴

Es más, ante la difícil situación económica tuvo que aumentar los impuestos, adquirieron a su vez una política proteccionista en el sector de la metalúrgica y la mecánica intentando transformar las industrias que habían sido engrandecidas en la época de la guerra y ahora no encontraban el mercado donde dar salida a sus productos ni a financiación para seguir funcionando. Este momento dio pie al surgimiento de un término “el diciannovismo”, una expresión que resumía la decepción generalizada y una situación de vacío de poder en la que diversas posturas fueron tomando forma, agitaciones contra los precios, huelgas, sabotajes, un clima social que parecía directo a un proceso revolucionario.

23 Tasca citado por FELICE, R, D., en *El fascismo sus interpretaciones*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, pág. 212.

24 FELICE, R, D., *El fascismo sus interpretaciones*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, pág. 213.

Huelgas, agitación contra la carestía de la vida o contra la intervención en Rusia, soviets provisionales y efímeras repúblicas bolcheviques, pillaje a veces,” la santa venganza popular” como la llamaba aún Mussolini tomó libre curso y pareció incluso en un momento, el 4 de julio, que se encaminaba hacia la revolución.²⁵

Dentro de este contexto la política no supo solucionar los problemas, no pudieron hacer frente a la economía de guerra que el país había tenido que adoptar, ni las medidas para mejorar la situación nacional en la posguerra, todo esto abono la llegada del fascismo al poder. “Parece como si nuestra época no acertara a dar una configuración política satisfactoria a la democracia social de masas”.²⁶

4. Formación del movimiento fascista

En el siguiente punto analizaré las diferentes corrientes teóricas que tuvieron más presencia en la formación del pensamiento y movimiento fascista. Centrándome de forma principal en el nacionalismo y el futurismo, dos elementos sin los cuales no podemos entender la aparición del fascismo. Por último, analizaré la creación de los *fasci di Combattimento* como gen del posterior Partido Nacional Fascista.

4. 1. Nacionalismo en Italia

Son varios los historiadores que remarkan como uno de los principales condimentos ideológicos (del fascismo) al nacionalismo, en el caso de Salvemini piensa que “Si el fascismo presenta una doctrina coherente, lo debe al hecho de que los fascistas han adoptado otra vez el conjunto de la doctrina nacionalista”.²⁷

25 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 69.

26 HELLER, H., *Escritos políticos*, Alianza Universidad, Madrid, 1985, pág. 22.

27 Salvemini citado por PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 29.

Por su parte Paxton afirma “Proponían superar la lucha de clases integrando a la clase obrera en la nación, por la persuasión si era posible y por la fuerza en caso necesario, y deshacerse de lo ajeno y lo impuro”.²⁸

Observamos como en las dos definiciones el nacionalismo se convierte en un motor creador de algo nuevo, un intento de hacer resurgir a Italia. Intentando incluso dejar a un lado las doctrinas socialistas que se centraban en la lucha de clases para pasar a un corporativismo social cuyo objetivo final es el renacimiento de Italia como potencia.

Surgirán diversos creadores de opinión surgirán en la sociedad en este periodo. Uno de los más conocidos fue Corradini, un escritor y periodista que primeramente creó diversas obras como *Giulio Cesare*, *La Patria lontana* o *La Guerra lontana* en estas obras insistía en el valor de la guerra como proceso educador para el pueblo italiano, “demostraba la “necesidad vital de la colonización” ...solo tenía una idea “Enseñar a Italia el valor de la lucha internacional”.²⁹

Para llegar a más sectores decidió fundar en 1903 una revista, “Il Regno”, un instrumento que pretendía ser utilizado para levantar el estado de ánimo del país, “tendía a reaccionar contra el estado de depresión en el que se encuentra la nación, contra la democracia positivista o, como se la llamaba aún, la monarquía socialista”.³⁰

Posteriormente surgió una nueva revista en 1908 llamada la “La Voce” fundada por Prezzolini y Papini. Publicó artículos muy variados de opinión, liberales como Amendola, socialistas como Salvemini, nacionalistas como Forges o el propio Papini (fundador de la revista), e incluso neo-hegelianos como Gentile y Croce. Concebida esta revista con un programa parecido a la de “Il Regno” y se proponía crear un instrumento político que superara la lógica de los partidos en beneficio de la nación, “un órgano al margen de los partidos...que afirme principios por encima de las luchas políticas”.³¹

28 PAXTON, R.O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona. 2004, pág. 44.

29 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 30.

30 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 30.

31 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 31.

Este marcado nacionalismo cobra fuerza y en consecuencia a este contexto social se constituye en Florencia un Congreso para fundar “La Asociación Nacionalista Italiana” fundada el 3 de diciembre de 1910, que debía instaurar un nacionalismo que promulgase una lucha de naciones de la cual Italia saliera reforzada, además de esta manera previa o simultáneamente se tendría que desarrollar un cambio profundo interior. Aunque en un primer momento represento una organización con una pluralidad ideológica importante tras el Congreso de Milán (1914) solo quedaron en la formación los militantes nacionalistas.

4. 2. Futurismo

Otro sector del cual el fascismo se nutrió ideológicamente fue el Futurismo, llegó a ser en muchos momentos la literatura oficial del fascismo. Una de sus principales figuras fue Filippo Tommaso Marinetti que publicó junto a diversos amigos una serie de manifiestos; “contra el claro de luna”, “contra Venecia”, “Manifiesto de la literatura futurista”. Además de esta actividad publicadora también decidió dar el paso en la política. Durante su fase como corresponsal en la guerra de Libia puso en valor la guerra como espíritu formador del hombre, “la guerra como “única higiene del mundo”.³²

Posteriormente en 1913 se publicó el programa futurista cuyas claves son las siguientes; una desvaticanización de Italia (anticlerical), una política exterior agresiva siendo imperialista y expansionista, con un restablecimiento de la Roma imperial y por último un gobierno tecnocrático que debía poner los cimientos a un corporativismo de la sociedad.

Todas estas cuestiones están presentes en cierta manera en las ideas que posteriormente extenderá el fascismo. En palabras de Crémieux llegó a decir en 1928 que “el futurismo había preparado el camino al alma fascista”³³. Sus bases son fácilmente reconocibles en los postulados fascistas iniciales.

32 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 54.

33 Crémieux citado por PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 53.

4. 3. Creación de los Fasci di Combattimento

Mussolini convoca el 3 de enero de 1919 a través de “el diario de los combatientes y de los productores” (nuevo subtítulo que recibía “Il Popolo d’Italia”) una reunión que aglutinara a los intervencionistas italianos. Tuvo buena acogida entre los futuristas y algunos republicanos. Los apoyos entre las tropas ya desmovilizadas eran también bastante importantes, posteriormente serían clave para nutrir sus “fascio di combattimento”. Sirva como ejemplo el siguiente texto.

Veteranos habituados a la violencia insistían en lo que consideraban su derecho bien ganado a gobernar los países por los que habían derramado su sangre... odiaba la política y a los políticos que, en mi opinión, habían traicionado las esperanzas de los soldados...antes negarlo todo, destruirlo todo, para renovarlo todo desde los cimientos.³⁴

El 23 de marzo de 1919 se produjo el nacimiento de los “Fasci di combattimento”, previamente se había convocado mediante “Il Popolo d’ Italia” una reunión que juntara a todos los simpatizantes de las ideas que defendía Mussolini en aquel momento, su mensaje llegaba a diferentes sectores de la sociedad, pero hay que señalar que su convocatoria fue un auténtico fracaso. El programa que propuso para la fundación del movimiento carecía de contenidos claros, lleno de demagogias y de hecho se tuvo que esperar hasta el 6 de junio de 1919 para encontrar el manifiesto del movimiento,

Mussolini afirmaba “Nosotros constituiremos el anti-partido de los realizadores... una organización fascista, que no tendrá nada en común con el credo, los dogmas, la mentalidad y, sobre todo, los prejuicios de los viejos partidos”.³⁵

Defendió como nueva base una República en la que estuvieran presentes los intereses profesionales, logrando un corporativismo social. “La necesidad de colaboración de clase (corporativismo), con la intención de intensificar así la producción (productivismo) con vistas a una política exterior de potencia y de expansión”³⁶. A partir

34 PAXTON, R.O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona, 2004, pág. 42.

35 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976, pág. 71.

36 GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 32.

de ese momento el movimiento fue creciendo paulatinamente creando diferentes grupos fascistas en las distintas ciudades. “Al parecer Mussolini no creía que estaba fundando un movimiento nuevo en marzo de 1919, sino que creaba una especie de frente para reunir a los intervencionistas de izquierda de la inmediata posguerra”.³⁷

5. Ascenso del Fascismo al poder (1919-1922)

Mussolini entendió que debía mantener acciones mediáticas para darse visibilidad a sí mismo y a su movimiento. Desempeñó una serie de actuaciones como el apoyo de diversas huelgas (por ejemplo, la emprendida por el sector de los carteros en el 6 de enero de 1919). Mas tarde seguidores suyos llegaron a boicotear manifestaciones socialistas, matando a tres manifestantes y atacando la sede periódico socialista *Avanti*.³⁸

A pesar todas estas acciones el hecho que más impacto tuvo en la órbita nacionalista italiana y en el país en general fue realizado por Gabriele D’Annunzio el 12 de septiembre de 1919. Este acto fue la marcha de un pequeño ejercito desde Ronchi hacia la localidad de Fiume (localidad que tras un acuerdo ítalo-yugoslavo había quedado bajo protección de la Sociedad de Naciones), formaba parte de las antiguas reivindicaciones nacionalistas italianas. Hasta finales de 1920 D’Annunzio logró gobernar en la ciudad, en ese momento Víctor Manuel III, monarca italiano, ordeno restablecer el poder anterior y devolver su control a la Sociedad de Naciones.³⁹

El movimiento se encontró con otro problema, su crecimiento no era todo lo rápido que se requería para instalarse en las instituciones de forma cercana en el tiempo, además tampoco crecía de forma homogénea en las distintas partes de Italia. “El fascismo era, sobre todo, un movimiento urbano, y la mayor parte de sus seguidores se encontraban

37 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 127.

38 PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976.

39 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012.

en ciudades como Milán, Bolonia y Trieste. El número de miembros a finales de 1919 no superaba las mil personas”⁴⁰.

5. 1. Elecciones de 1919

Fueron un revés importante para el partido, Mussolini no fue siquiera elegido diputado, consiguiendo un resultado desastroso. “En la ciudad industrial de Milán, el centro de los Fasci, lograron sólo 5000 de los 275.000 votos, y ninguno de sus candidatos resultó elegido. Su único elegido lo fue en Génova”⁴¹. Debemos buscar también la causa del fracaso en la aparición de nuevos partidos políticos como el Partido Popular Italiano, organización que promovía un cierto progresismo social unida a una vinculación con la religión cristiana. “La aparición de un poderoso partido católico, el Partido Popular Italiano...que contaba con el respaldo tácito del Vaticano...podía dificultar la expansión del fascismo en las zonas rurales, pues contaba con un gran apoyo entre los agricultores”⁴².

Ante esta situación el comité central, sobre todo Cesare Rossi y Mussolini decidieron abandonar ciertos postulados de izquierdas del anterior programa e intentaron idear un corporativismo social, que intentaba impregnar una nueva sociedad marcadamente nacionalista. Payne lo relata de esta forma, “convertirse en un socialismo nacional, en algo así como un partido laborista, un movimiento interclasista”⁴³.

El gobierno saliente de las urnas fue el dirigido por Francesco Nitti, era soportado por una coalición débil y ante el descrédito por la acción gubernamental en Fiume terminó siendo reemplazado en junio del año 1920 por Giolitti. El veterano político trató de continuar con los métodos que tantos éxitos le había aportado en el pasado, un pactismo para continuar con el transformismo aplicado en décadas anteriores. Sin embargo, está

40 LOZANO, A ., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 111.

41 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 128.

42 LOZANO, A ., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 111.

43 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 128.

vez sería más complicado ya que la situación social era un avispero, Italia entraba de lleno en el llamado bienio rosso.

5. 2. Años 2020-2021, crisis social y política

La ocupación de fábricas se realizó el 30 de agosto de 1920 con un objetivo, el aumento de los sueldos para los trabajadores. Su forma de presionar fue ocupar diferentes fábricas en las ciudades más importantes de Italia, “parecía el equivalente de la huelga general revolucionaria; si los trabajadores podían hacer funcionar una economía industrial, entonces, podrían tomar toda Italia”.⁴⁴

Giolitti presionado por los dirigentes industriales tomó la medida de movilizar las tropas militares y policiales para rodear las fábricas y tomar los centros industriales, pero sin llegar a tomar acciones contundentes. Esperando que el paso del tiempo calmara la situación y no se equivocó. Los sindicatos mayoritarios (por ejemplo, CLG) negaron dar el paso hacia una revolución, tan sólo los grupos anarquistas estaban a favor de una lucha hasta sus últimas consecuencias. Finalmente, Giolitti el 15 de septiembre reunió en Turín a representantes de la Federación de los metalúrgicos y diferentes grupos sindicales, logrando el acuerdo para preparar a través de una comisión una ley de control sindical.⁴⁵

Mussolini durante este conflicto fue variando su posición, en un primer momento estuvo alejado de las cuestiones públicas debido a sus malos resultados electorales. A través de “Il Popolo d'Italia” (10 de agosto) apoyó al proletariado en su cuestión económica reivindicativa. Con el paso del tiempo viendo que no se llegaba a un acuerdo y las posiciones se alejaban, dejó muy claro que su movimiento se opondría incluso mediante la fuerza a un proceso bolchevique. A partir de este momento Mussolini fue visto por parte de las clases altas, los grandes capitales e incluso por algunos partidos políticos como un posible aliado provisional para parar el peligro de una revolución comunista y ser un elemento de apoyo para el gobierno.

⁴⁴ PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 129.

⁴⁵ PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Ediciones Península, Barcelona, 1976.

Una vez analizado los problemas que hubo sobre las posibles rebeliones en el sector industrial, estudiaremos la problemática que se desarrolló en la industria agrícola principalmente desde el otoño de 1920 en el valle norteño del Po. Se formaron “ligas” rojas en favor de los derechos de los campesinos. Consiguieron el éxito en la mayor parte de las huelgas y establecieron un sistema en el que el sindicato controlaba la repartición del trabajo y sus salarios, además el gobierno negoció en muchos casos con las agrupaciones de aparceros y peones que ocuparon tierras privadas.

Esta situación favoreció una nueva oportunidad de actuar al ámbito fascista y a Mussolini. De forma casi independiente de la cúpula de la dirección del partido se fueron formando principalmente en la zona agraria del norte grupos de acción violenta fascistas. Se enfrentaron al sindicalismo agrario, este fenómeno recibió el nombre de squadristo. “Algunos de sus discípulos más agresivos formaron allí escuadras agresivas de acción, squadre d’azione, y aplicaron las tácticas que habían aprendido como soldados para atacar a quienes eran, en su opinión, los enemigos internos de la nación italiana”.⁴⁶

Este movimiento recibió de inmediato la simpatía de los partidos antisocialistas y el apoyo de gran parte de la burguesía (productiva y agraria), de las clases medias italianas. Muchas veces el apoyo fue de manera económica y en muchos casos también se sumaron como miembros activos a las filas del fascismo. De esta manera también podemos analizar como fue el apoyo que fue aglutinando el movimiento fascista, se nutrió de todas las clases sociales de Italia, pero fundamentalmente fue un partido de clases medias que querían proteger su posición social, ya que Italia en las décadas anteriores a la I Guerra Mundial había sido capaz de crear una creciente clase media gracias al desarrollo económico del país.

La reacción que se produjo ante el miedo a una situación revolucionaria socialista fue la adhesión al movimiento fascista, “fue sobre todo la adhesión de las clases medias la que transformó el fascismo en un movimiento de masas con un dinamismo propio y con ambiciones políticas que lo dirigieron más allá de las funciones contingentes de instrumento de la reacción anti proletaria”.⁴⁷

46 PAXTON, R.O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona, 2004, pág. 73.

47 GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 30.

De esta forma el partido fascista de forma casi instintiva cambio su estrategia como reacción a la posible revolución socialista, dotándose de una mayor notoriedad allá donde el estado italiano liberal no pudo mantener el orden establecido.

La violencia durante el año 1920 y parte de 1921 fue en aumento, los grupos fascistas ubicados mayoritariamente en las zonas agrarias combatieron con gran fiereza y violencia a las ligas rojas socialistas. Además, mientras todo esto se producía el aumento del número de personas que se afiliaban al fascismo fue continuo. “Se habían convertido en un movimiento de masas, en la organización política más numerosa de Italia”.⁴⁸

También tenemos que señalar que este nuevo movimiento de masas poco tenía que ver con el fundado originalmente un año antes, y a pesar de no ser controlado por Mussolini los créditos políticos posteriores fueron incuestionables. “El squadristismo le resulto muy útil a Mussolini, pero sabía bien que él ni lo había organizado, ni lo controlaba”.⁴⁹ Además, como ya hemos dicho los cambios dentro de la organización eran evidentes.

El elemento más destacado en el ascenso del fascismo fue la ruptura desde las bases urbanas creadas durante el primer año y el abandono paralelo de su “socialismo alternativo” a favor de un anti-izquierdismo franco y violento. Entre los años 1920 y 1922 se produjo la aparición de un “fascismo agrario” en gran parte del norte y el centro de Italia, en particular en el valle del PO y Toscana.⁵⁰

De Felice piensa que “los Fasci cambiaron completamente de fisionomía, de carácter, de estructura social, de centros clave, de ideología y hasta de miembros...suplantados en el liderazgo del movimiento por nuevos elementos, de origen y antecedentes diversos”.⁵¹

48 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 132.

49 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 118.

50 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 119.

51 Felice citado por PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 133.

5. 3. Elecciones año 1921, formación del PNF y marcha sobre Roma

Con este ambiente social se llegaría a las elecciones de mayo de 1921, una situación política muy polarizada en varios sectores en el anterior parlamento. Por un lado, el Partido Socialista Italiano con aproximadamente un tercio de los escaños, otro tercio pertenecía al Partito Popolare Italiano, germen de lo que sería tras la Segunda Guerra Mundial el partido democristiano, mientras que el último tercio pertenecía a una coalición de liberales y conservadores.⁵²

Giolitti líder de este último movimiento (el Bloque Nacional) atrajo a Mussolini y su partido para que formara parte de la coalición, pretendía ampliar su base electoral. Además, creía que entrar en el juego parlamentario cambiaría las actuaciones del partido fascista y se diluiría en las prácticas políticas. Así lo refleja Sforza, “Ya verán. Los candidatos fascistas serán como fuegos artificiales. Harán un montón de ruido, pero no dejarán nada tras de sí excepto humo”⁵³, o Gentile, “El anciano estadista creyó que podría poner fin al squadristismo favoreciendo el ingreso de los fascistas en el Parlamento”.⁵⁴

El resultado para el partido fascista fue positivo, consiguieron representación (35 miembros del partido fascista y el propio Mussolini), en porcentaje de votos un 7%. Sin embargo, tras el éxito electoral Mussolini no mantuvo una lealtad política hacia Giolitti y empezó nuevamente a planear el ascenso de su partido, “Para él todas las ideas no eran más que disfraces ideológicos de una voluntad irracional...utilizaba la ideología más eficaz en cada momento y lugar para conquistar el poder”.⁵⁵

Finalmente, el gobierno fue dirigido por Bonomi (4 de Julio de 1921 hasta el 26 de febrero de 1922) tras la dimisión en tan solo un mes de Giolitti, una de sus primeras

⁵² PAXTON, R. O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona, 2004.

⁵³ Sforza citado por LOZANO, A, *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 119.

⁵⁴ GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 30.

⁵⁵ HELLER, H., *Escritos políticos*, Alianza Universal, Madrid, 1985, pág. 50.

medidas fue intentar parar la violencia entre las facciones revolucionarias socialistas y las milicias fascistas, esto se logró parcialmente con un acuerdo, “un pacto de pacificación entre fascistas, socialistas y dirigentes de la CGdL, firmado el 3 de agosto de 1921”⁵⁶. Mussolini sabía que necesitaba parar la espiral de violencia que protagonizaban sus fasci di combattimento si quería presentarse como una opción de gobierno ante el pueblo italiano.

Mussolini buscaba insertar de manera estable el fascismo en la política parlamentaria, hacer valer su autoridad como jefe de los fascismos provinciales y poner un límite a las violencias squadriste...Mussolini, además, estaba decidido a transformar el movimiento en partido, un partido del trabajo, para las clases medias, en cuya construcción había pensado desde el final de la guerra.⁵⁷

Esta situación trajo un periodo de inestabilidad en el partido fascista, ya que en muchos lugares sus fasci di combattimento actuaban casi por libre bajo la dirección de sus jefes (fascismos provinciales). No querían renunciar a la violencia como expresión y forma de actuar, ni acataban la exigencia de Mussolini de ser nombrado jefe único de un nuevo partido.

Realmente hubo un cisma dentro del movimiento, reuniones entre los diferentes líderes provinciales, e incluso proposiciones a figuras alternativas para liderar los fasci di combattimento, Mussolini llega incluso a dimitir de su cargo, aunque su dimisión no fue aceptada. Finalmente, Mussolini entendió que para la fundación de un nuevo partido que pudiera ser exitoso necesitaba además del apoyo del mayor número de estratos sociales posibles seguir manteniendo a sus antiguos colaboradores, aunque eso supusiera no renunciar a la violencia.

Mussolini pronto se percató de que le sería más fácil disciplinar y organizar a los Fasci aceptando la violencia que oponiéndose a ella...Este congreso se reunió en Roma del 7 al 10 de noviembre...La gran mayoría de los delegados apoyaron la transformación de los Fasci en un Partito Nazionale Fascista (PNF), dirigido por

56 GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 31.

57 GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004, pág. 31.

un comité central de diecinueve miembros...y por un comité ejecutivo de once dirigentes, encabezados por Mussolini.⁵⁸

Su programa político fue un cambio frente a lo que se había defendido en el movimiento en otros momentos anteriores, una vez más muto para poder ganarse el apoyo de la burguesía productiva, la clase media o los poderes que influenciaban Italia como podía ser la monarquía, el ejército o el Vaticano.

Se definió el nuevo partido como una milicia revolucionaria puesta al servicio de la nación, que sigue una política basada en tres principios: orden, disciplina, jerarquía...En economía, el partido era favorable al productivismo y al liberalismo económico en oposición al espíritu de clase y al colectivismo, pero el programa del congreso establecía la diferencia entre esto y el liberalismo decimonónico al asignar al Estado la dirección y la coordinación de la economía...Nuestro programa está en continua elaboración y transformación...El antiguo movimiento republicano se declaraba ahora agnóstico en la cuestión de monarquía o república.⁵⁹

Una vez más la inestabilidad política produce un cambio de gobierno en Italia, Luis Facta, liberal, se convierte en primer ministro en febrero de 1922. A pesar de ello la crisis política continuó y la facción violenta fascista ocupó diversas ciudades y centros de poder en el norte de Italia. La izquierda en respuesta a esto formó la Alleanza del Lavoro intentando así oponerse al ascenso del fascismo. Como acto de lucha se procedió a convocar una huelga que duro del 1 al 3 de agosto, la huelga fracaso en su seguimiento por parte de la población, además la represión fascista fue brutal ocasionando víctimas mortales.

Una vez más el fascismo ejerció de freno ante los socialistas y los revolucionarios, Mussolini entendía que ese era el momento para presionar y formar parte del gobierno

58 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 136.

59 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 137.

(ya que Luigi Facta se hallaba en franca debilidad) o incluso ser el mismo el que lo presidiera.⁶⁰

Los apoyos que fue consiguiendo Mussolini y el PNF fueron cada vez mayores y desde los diversos poderes fácticos de Italia. “El 7 de Octubre, dos generales informaron al rey que el ejército estaba, en general, bien dispuesto hacia el fascismo, mientras el liberal más notorio, Benedetto Croce, declaraba que el fascismo era, a fin de cuentas, compatible con el liberalismo”⁶¹. “Víctor Manuel III...comenzó a percibir al fascismo como un salvador potencial”⁶². “El nuevo Papa, Pío XI, elegido en febrero de 1922, adoptó una actitud benévola, mientras que el arzobispo de Milán hacía ondear banderas fascistas en el exterior de su catedral”.⁶³

Ante esta situación Mussolini adoptó la decisión de tomar Roma al igual que se habían tomado otras ciudades y territorios en el norte de Italia. Hubiera sido posible parar la tentativa fascista, la ciudad estaba protegido por diversas fuerzas armadas. El 28 de octubre los fascistas avanzaron hacia Roma. Facta intentó poner fin a esta situación proponiendo al rey declarar el estado de guerra, Víctor Manuel III se negó a hacerlo y por ello Facta dimitió. La última solución que intentó adoptar el rey fue proponer a Antonio Salandra (profascista) para que formara un gobierno con la inclusión de los fascistas en el mismo. Sin embargo, Mussolini no aceptó la negociación y se mostró solo favorable a aceptar el puesto de primer ministro, por esta razón Salandra da un paso al lado.

Finalmente, ante esta situación el rey invita el día 30 de octubre formalmente a Mussolini para que tome oficialmente el puesto de primer ministro y gobierne una coalición parlamentaria. Como bien expone diversos autores, el fascismo se abrió paso,

60 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995.

61 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 142.

62 LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 124.

63 PAYNE, S, G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995, pág. 142.

pero lejos de ser un asalto o una revolución fue un acto casi pactado y arreglado entre los diversos poderes que gobernaban Italia.

Uno de los mitos centrales del fascismo fue su asalto al poder en octubre de 1922. Sin embargo, la realidad es que el poder les fue entregado en bandeja: lo que sucedió no fue una revolución, sino un compromiso autoritario que estableció una dictadura fundamentalmente política presidida por un sistema institucional semipluralista.⁶⁴

6. Conclusiones

Podemos concluir tras la realización del trabajo que se ha logrado parcialmente dar con éxito respuesta a las dos preguntas que planteaba en el comienzo del trabajo.

En primer lugar, se consigue aportar una definición de mínimos del término fascismo y de los hechos que conllevan su implantación en Italia a través del primer punto del desarrollo. Incidiendo en que el fascismo es una respuesta a una crisis de diversas índoles (social, política, económica), que es una reacción contra un sistema político que considera obsoleto. Una reacción ante la I Guerra Mundial que puso en jaque a las sociedades europeas. Una forma de entender la acción política mediante la contraposición se declaró antiliberal, antisocialista, anti conservador, es decir, intento mediante la negación de todo lo anterior presentar una ideología nueva que fue mutando según los intereses y las necesidades del momento. Observamos que se apoyó en el nacionalismo como origen de un movimiento que pretendía ensanchar sus apoyos y crear un nuevo relato que diera un sentido nuevo al gobierno y al propio país (Italia). Producirá un contexto en el cual la pérdida de libertades y de garantías democráticas será una evidencia y por supuesto la separación de poderes una quimera. Un sistema en el cual la violencia se legitimará siendo fuente de control frente a la oposición y una forma de “renovación” del espíritu nacional. Esto es en resumidas cuentas la definición del fascismo italiano y lo que supuso para Italia.

⁶⁴ Payne citado por LOZANO, A., *Mussolini y el fascismo italiano*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2012, pág. 126.

En cuanto a sus orígenes, hemos podido constatar como los procesos históricos que suceden en Italia condicionan de manera determinante la llegada del fascismo al poder. Observamos como Italia es gobernada por un régimen liberal débil. Donde las diferentes facciones políticas no están consolidadas y las tradiciones democráticas se van asentando poco a poco sin lograr todavía ser un sistema perfecto de representación. Esta debilidad del sistema democrático explica en parte como pudo llegar el fascismo al poder. Las grandes diferencias sociales entre la ciudadanía tensaron todas las décadas previas, no solo hallamos una gran desigualdad social, sino que además se ve una gran diferencia entre el sur y el norte del país a nivel de desarrollo. A su vez las participaciones bélicas durante este periodo no hicieron más que exacerbar aún más las crisis en Italia, tensionando las situaciones hasta el límite en que parecía que podía estallar todo y de hecho es lo que acabó sucediendo. Por otro lado, un contexto europeo en el que se ha producido la Revolución Rusa hace que una clase media apoyada por la alta burguesía, el capital italiano, el aparato militar, la Iglesia y la monarquía vean en el fascismo un mal menor en el que apoyarse para evitar el posible proceso revolucionario socialista y la instalación de un régimen bolchevique en Italia.

7. Bibliografía

BARRACLOUGH, G., *Introducción a la Historia Contemporánea*, Gráficas Condor, Madrid, 1985.

BROWER, D., *Historia del Mundo Contemporáneo 1900-2001*, Pearson Educación, Madrid, 2002.

DIETRICH, K., *Controversias de historia contemporánea sobre fascismo, totalitarismo y democracia*, Alfa, Barcelona, 1983.

EBENSTEIN, W., *Los ismos políticos contemporáneos: comunismo, fascismo, capitalismo, socialismo*, Ariel, Barcelona, 1975.

FELICE, R. D., *El Fascismo sus interpretaciones*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976.

GENTILE, E., *Fascismo: historia e interpretación*, Alianza, Madrid, 2004.

HELLER, H., *Escritos políticos*, Alianza Universidad, Madrid, 1985.

PARIS, R., *Orígenes del Fascismo*, Península, Barcelona, 1976.

PAXTON, R. O., *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona, 1997.

PAYNE, S.G., *Historia Del Fascismo*, Planeta, Barcelona, 1995.

PROCACCI, G., *Historia General del siglo XX*, Critica, Barcelona, 2004.

VILLANI, P., *La Edad Contemporánea, 1914-1945*, Ariel, Barcelona, 1997.